imperio de Roma por una rebelion general, la venida del antecristo. [1]

Quedan finalmente tres cuestiones. ¿De qué imperio romano se trata? ¿existe todavía? ¿por qué es el obstáculo para la venida del antecristo? Vamos á buscar la respuesta.

CAPITULO XXVII.

EN DONDE ESTA EL MUNDO?

¿De qué imperio romano se trata,—¿Existe aun en el sentido temporal y en el sentido espiritual?—¿Por qué es el obstáculo pata la venida del reino anticristiano 6 del antecristo?—¿Qué imperio le reemplazará?

¿De qué imperio romano se trata? Solo una res-

puesta se puede dar á esta pregunta. Instruidos por los mismos apóstoles, los primeros cristianos eran bastante ilustrados para entender únicamente por el imperio romano, cuya existencia retardaba el fin del mundo, ese imperio de Roma pagana perseguidor encarnizado de la Iglesia, y cuya existencia perpetuaba el reinado del demonio sobre la mayor parte de la tierra. Si lo hubieran comprendido en este sentido, habrian sid o víctimas de un error manifiesto.

Por una parte, ese imperio pagano cayó y su caida no produjo la caida del mundo; por otra, ese imperio debia mas bien apresurar el fin de los tiempos que retardarlo, puesto que era el mas grande obstáculo para el establecimiento del imperio cristiano de Roma, que es la vida del mundo. Pero por las instrucciones apostólicas sabian que este imperio romano se trasformaria un dia, y que en lugar de ser el enemigo de la Iglesia llegaria á ser su feudatario.

Por el imperio romano de que aquí se trata, es preciso entender: 1º segun la tradicion toda, ese imperio puramente temporal que, reunido en la persona de Constantino, vuelto cristiano se divi-

⁽¹⁾ Catecismo de Turloe. Dr. en Teol., p. 116. Lyon, 1684, 153 ed.

lee en la Civiltá: "El imperio romano evangélico, que sustituyó ál imperio de Roma pagana, ha comenzado á disolverse desde hace largo tiempo. La heregía y el cisma han sustraido completamente remos enteros de la obediencia de la Silla romana. Aun los países católicos se han atareado para destruir poco á poco la base cristiana de sus constituciones, sustituyendo en su lugar el naturalismo político, la libertad de cultos, la igualdad civil y el goce para todos los mismos derechos, sea cual fuere la religion que profesen... y puede decirse con exactitud, que la Iglesia de Cristo ha dejado de ser, en cuánto á su influencia social, la reina y la señora de las naciones.

"Sus enemigos la han reducido casi á la misma condicion en que se encontraba en los tres primeros siglos, cuando los fieles esparcidos por diferentes rumbos, no formaban ni un estado ni una sociedad política. La última faz de este espíritu anticristiano parece desplegarse manifiestamente en la guerra encarnizada que se hace al poder temporal del Papa, para que deje de ser Roma lo que ha sido por tan largo tiempo, la capital del mundo y la legisladora de los pueblos, gra-

cias al principio que reinaba en ella.....

"Diríjase hoy una mirada al estado actual de la sociedad, y tendrá forzosamente que reconocerse que la separacion ó la apostasía, se desarroya y toma hoy una extension que jamás ha tenido.... Puede decirse que la sociedad, como tal, está completamente separada de Cristo, y que, por lo que á alla toca, ha renegado de la Encarnacion del Verbo, quitando todo carácter sagrado, á cada uno de los actos de la vida civil, para reducirlos al estado puramente natural.

"Quedan los individuos. Viviendo en una atmósfera social en que respiran el aire inficionado del espíritu de negacion, y en medio del racionalismo que se ha inoculado en todas las relaciones y las condiciones todas de la existencia humana, vienen poco á poco, no solo á entibiarse en la caridad sino á debilitarse en la fé. Así, pues, el misterio de iniquidad que se tramaba ya desde los tiempos apostólicos, está, sino cumplido, sí llevado hasta tal grado de crecimiento, que poco hay ya que hacer para que quede definitivamente consumado." (1)

⁽¹⁾ Véanse los primeros números del año de

A ménos que se niegue la existencia del sol al medio dia, es, pues, necesario convenir: tenemos ante la vista, en la caida total del imperio romano, en el sentido temporal, y en su ruina inminen-

1863.—Segun la profecía de Daniel, la defeccion á la apostasía de las naciones será acompañada de una circunstancia que parece muy característica de nuestra época. El profeta dice, que entónces la ciencia multiplicará sus formas y sus aplicaciones: Et multiplex erit scientia (XI, 4.) Lo que vemos desde el principio de este siglo puede parecer el cumplimiento de esta profecía. Lo que se llama el progreso de la ciencia, y que no es realmente mas que la multiplicacion de sus aplicaciones en diversas partes del todo secundarias, ha sido llevado hasta un punto totalmente desconocido hasta nosotros. El primer resultado es aumentar el orgullo del hombre, amenguar su fé y materializarle mas y mas. El segundo resultado es hacernos comprender el poder que todos estos medios darán al último enemigo de Jesucristo, para seducir á los hombres y obrar á la vez sobre todos los puntos del globo.

te, en el sentido e piritual, el primer signo divinamente anunciado de la proximidad de los últimos dias

Resta la tercera cuestion. ¿Por qué el imperio romano es el obstáculo para la venida del Antecristo? Como Dios-Hombre, Nuestro Señor Jesucristo posee la plenitud del imperio. En el cielo y en la tierra, en lo temporal como en lo espiritual, es el rey de los reyes y el señor de los señores: porque es el heredero de todas las cosas. Quem constituit heraedem universorum. Vencedor del antiguo imperio romano, lo tomó para sí por derecho de couquista, cediéndolo luego á su Vicario. Este lo ha trasferido á Cárlomagno y á sus sucesores, con los títulos, los derechos y los deberes que debian perpetuarle de siglo en siglo.

De aquí proviene que el gran emperador fué á recibir á Roma de manos del Papa, la corona imperial; que tomó el nombre de César, y que firmaba, Cárlos, servidor ó vasallo de la Iglesia. De aquí proviene que sus sucesores en el imperio recibian la investidura de manos del papa bajo el nambre de rey de los romanos. Perpetuado de ese modo, el imperio romano era el signo vi-

sible del poder temporal de Jesucristo y su Vicario sobre el mundo regenerado. (1)

En cuanto al imperio espiritual de Nuestro Señor sobre el mundo, es la autoridad social del Pontífice Romano; no esa autoridad secreta que se ejerce sobre las conciencias individuales, por la enseñanza del Símbolo y del Decálogo, sino sobre las mismas naciones, como tales.

Así es que despues de haber hecho de los pucblos hijos de Dios é hijos suyos por el bautismo, el Pontífice romano decidiendo en última instancia los casos de conciencia sociales; inspirando con el espíritu cristiano las capitulares, constituciones, cartas y leyes de las naciones, reduciendo á sus deberes á los reyes: condenando las rebeliones como las tiranías y trazando á los gobernantes y á los gobernados las reglas que deben seguir para unir á las sociedades temporales con la sociedad eterna de los elegidos: tal es, bajo el punto de vista espiritual, el imperio romano haciendo esto el Papa y siendo obedecido.

Este doble reinado de Nuestro Señor Jesucris-

to sobre el mundo cristiano, era el contrapeso del doble reinado de Satanas sobre el mundo pagano, cuando era el rey y el Dios de los gentiles: Deus, hujus socculi, princeps hujus mundi. Pero, siendo destruido este doble reinado de Nuestro Señor Jesucristo, es infalible que le sustituye el doble reinado del demonio. (1)

Si el hombre es libre para escoger un señor no es libre para no tener ninguno. Jesucristo ó Belial, Cristocracia ó Demonocracia, no hay medio.

- Lo hemos advertido ya: en esta alternativa está toda la historia del género humano, desde el

⁽¹⁾ Dió á Pedro la piedra, Pedro la diadema á Rol·lfo.

⁽I) El 18 de Enero de este año, 1871, Gui llermo, rey de Prusia, declara aceptar la dignidad imperial, suprimida desde hace sesenta y cinco años, y que le ofrecieron los príncipes alemanes. Todo esto es una especie de falsificación de los electores católicos de otros tiempos, y la confiscación en provecho de la heregía, del santo imperio romano. Considerado en sus relaciones con el establecimiento del reinado anticristiano, este hecho inesperado no carece de significación.

paraíso terrenal. Quizá la destruccion del doble imperio romano, por la apostasía de las naciones, sea seguido de la venida del Antecristo y del establecimiento de su doble reinado, nada es mas lógico. Esta terrible verdad estaba á la vista de San Pablo, cuando escribia: "Cuando tenga lugar la apostasía de las naciones, entónces vendrá el hombre del pecado." (1)

(1) De lo dicho se infiere que es cierto que el imperio romano es el áltimo y durará hasta el fin del mundo; pero entonces se trocará en otro imperio de poca duracion y será el del Antecristo. Es comun tralicion de los Padres y segun parece, apostólica.—Corn. Alapide. En la 11 a los Tesal., II.

CAPITULO XXVIII.

ZEN DONDE ESTA EL MUNDO?

Exámen del segundo signo; el debilitamiento de la fé—La fé pública ó nacional y la fé privada.—¿En dónde está hoy la fé nacional?—¿En dónde está la fé privada?—Dos testigos: los hechos y los hombres.

El aminoramiento de la fé. (1)-Lo hemos visto, la consecuencia inevitable de la caida del imperio de Roma, es decir, del imperio cristiano, es la formacion rápida del reinado anticristia 10. De esta reinado anticristiano será igualmente consecuencia

(1) La cuestion del fin de los tiempos es el asunto mas importante de nuestra época. Muy distantes estamos de ser los únicos que nos ocupamos en ella.

Desde hace algunos años, particularmente lla-

dió en dos partes bajo los sucesores de ese príncipe, para perpetuarse, en Oriente, en los emperadores de Constantinopla, y en Occidente en Cárlomagno y los emperadores de Alemania.

Se puede atender: 2º segun Santo Tomás no solo el imperio material de que acabamos de hablar, sino aun el imperio espiritual, ejercido por el Pontífice romano sobre las naciones cristianas como naciones. (1)

Decimos como naciones, porque el imperio del Pontífice romano sobre mayor ó menor número de individuos, durará miéntras permanezca el reinado del antecristo y hasta el fin del mundo.

Bajo el doble aspecto temporal y espiritual gen dónde está hoy el imperio romano? ¿Existe todavía?

El imperio tempral. Hácia fines del siglo catorce y principios del quince, apareció el hombre sin contradicion mas extraordinario que el mundo ha visto desde los apóstoles: este hombre es San Vicente Ferrer. Se hizo conocer como el Angel del Apocalípsis, enviado por Dios para anunciar la proximidad del juicio final. Durante cuarenta años, recorrió la Europa, predicando diariamente la misma verdad, á las multitudes que le seguian de uno á otro pueblo, y probó su mision con sorprendentes milagros.

Y treinta y tres años despues del pasaje del Angel del juicio, el signo precursor que nos ocupa comienza á aparecer. En 1452, Mahometo II se apodera de Constantinopla y corta la rama oriental del grande imperio romano.

Quedaba la rama occidental. Atacado interiormente por el gusano roedor del cesarismo pagano, que el Renacimiento habia llevado á la Europa, continuó viviendo sin embargo en los emperadores de Alemania. Pero se le ve languidecer desde fines del siglo diez y seis, y las inteligencias elevadas presagian su muerte. (1) Bien ó mal se ha sostenido hasta nuestra época.

En fin, lo hemos visto extinguirse al principio de este siglo, por la destruccion de los Electora-

⁽I) Comentario de la Epíst. II á los Tesal., II. lec. I. Ed. de Paris, 1654.

⁽¹⁾ Corn. á Lapide en la II á las Tesal: Malverida, del Antecristo; Biblia de Vencé, tom. XXIII.

dos y por la renuncia solemne al título y prerogativas del rey de los romanos, impuesto en 1806 por Napoleon á Francisco II, que tomó en su lugar el modesto nombre de Francisco I, emperador de Austria.

Así, pues, desde hace sesenta años el imperio romano, en el sentido temporal, no existe ni aun de nombre. Esto es lo que ningun siglo habia visto todavía. De aquí resulta que entre todos los signos de los últimos tiempos el mas incontestablemente visible hoy, es la destrucción del imperio temporal de Roma. Este signo no está ya, como los otros, en el período de su formacion: su desarrollo es completo y brilla con todo su esplendor.

En cuanto al imperio romano, en el sentido espiritual, es decir, el poder social del Soberano Pontífice sobre las naciones, ¿en dónde está hoy? Para la parte protestante de la Europa, el Papa, es el antecristo, el padre del error, el apóstol de la supersticion. (1) Para la otra parte el Papa es un soberano extranjero, contra el cual se piensa que se debe siempre estar en guardia. Seculari-

zarse, es decir, hacerse lo mas posible independientes de la influencia romana, es la tendencia general de nuestros gobiernos que se dicen católicos.

¿En qué parte del mundo ha sido el Pontífice romano el oráculo consultado, el padre obedecido de las nacines, como naciones? Los principios políticos profesados por todas partes, la indiferencia, para no decir mas, con lo que son acogidas por los hombres del poder, las bulas, las alocuciones, y aun las excomuniones pontificias, responden triste pero elocuentemente á esta pregunta.

Mas elocuentemente aún, y mas triste es el espectáculo que tenemos á la vista: "La insurreccion contra el Papa; la expoliacion completa de sus Estados, en presencia de la Europa que permanece inmóvil; la prision misma del Vicario de Jesucristo sin ninguna protesta eficaz por parte de las potencias. ¿Qué prueba mas evidente de que el imperio romano, en el sentido espiritual, está al presente, si no destruido completamente, al ménos muy próximo á serlo?

En Roma misma se asombran de esta decadencia y se la juzga como la juzgamos nosotros. Se

⁽¹⁾ Se sabe que el Célebre Suarez tuvo que escribir una obri para probar lo contrario.